

EMBARGADO: PARA SU DIFUSIÓN EL 4 DE JUNIO DE 2004

Resumen de contenidos por capítulos

Recursos Mundiales 2004

Decisiones para la Tierra: equilibrio, voz y poder

Fecha de publicación: 4 de junio de 2004

Publicado por Ecoespaña y la Fundación Biodiversidad – Ministerio de Medio Ambiente y Instituto de Recursos Mundiales

Más Información: Ángel Muñoz. Director de Ecoespaña. Telfs . (+34) 912219630 – (+34) 630118902

Correo: editor@buenosdiasplaneta.org www.buenosdiasplaneta.org

Adlai J. Amor. Media Director World Resources Institute Tel: (+202) 729 7736 * Fax: (+202) 729 7616

Email: aamor@wri.org Website: <http://www.wri.org>

Introducción

El informe bienal *Recursos Mundiales* en su edición del **2004**, publicado desde hace ocho años por Ecoespaña (www.buenosdiasplaneta.org) en castellano, examina la importancia de la gestión de los asuntos ambientales –cómo adoptamos las decisiones sobre el medio ambiente y quién participa en dicha adopción. La *forma* en que las adoptamos y *quién* las adopta a menudo determina *lo que* decidimos, por ello las cuestiones referidas a dicha gestión son cruciales. Sostiene también que mejorando los procesos e instituciones a nuestra disposición para adoptar las decisiones importantes en ámbito ambiental se producirán mejores resultados con un menor impacto ambiental y una distribución más justa de costes y beneficios.

Recursos Mundiales 2004 es el décimo de una serie de informes bienales publicados desde 1984 centrados en el medio ambiente mundial y en temas de desarrollo. Esta serie presenta numerosas estadísticas nacionales (que no se resumen en esta guía) sobre las actuales tendencias ambientales, sociales y económicas de más de 150 países.

Recursos Mundiales 2002: La gente y los ecosistemas – Se deteriora el tejido de la vida (en español) daba a conocer la situación de los ecosistemas del mundo; nos informaba de que está disminuyendo la capacidad global de los ecosistemas para proporcionar bienes y servicios, al tiempo que la demanda humana de dichos bienes como el agua, los alimentos y la madera, va en aumento. *Recursos Mundiales 2004* da el siguiente paso, informando sobre cómo una mejor adopción de decisiones puede conducir hacia una administración de los recursos naturales que sea más sostenible del punto de vista ambiental y socialmente más justa.

Desde 1988, la serie de Recursos Mundiales ha sido producida en colaboración única con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Banco Mundial y el Instituto de Recursos Mundiales.

Prólogo. La adopción de decisiones correctas para la Tierra.

En el Prólogo a la edición en inglés firmado por: Mark Malloch Brown, Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; Klaus Töpfer, Director Ejecutivo del

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente; James D. Wolfensohn, Presidente del **Banco Mundial**, y Jonathan Lash, Presidente del **Instituto de Recursos Mundiales**, estos afirman lo siguiente:

“Una mala gestión de los asuntos ambientales -decisiones adoptadas sin transparencia, sin la participación de todos los interesados y sin plena responsabilidad- es un fracaso que ya no nos podemos permitir.”

- Los líderes renuevan el compromiso de sus organizaciones hacia un enfoque de buena gestión ambiental, prometiendo trabajar para mejorarla a través de sus programas, políticas de asesoramiento, proyectos de trabajo y prácticas de financiación.
- Las organizaciones participan en la Alianza para el Principio 10 (www.pp10.org), una coalición lanzada en septiembre de 2002 en la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, para acelerar la aplicación de compromisos que mejoren el acceso de los ciudadanos a la información, a la adopción de decisiones y a la justicia.
- También adoptan el concepto de evaluación independiente de la actuación de los gobiernos en cuanto a la aplicación de los principios de la correcta gestión ambiental, como, por ejemplo, con la metodología desarrollada por Iniciativa de Acceso (www.accessinitiative.org).

- Su conclusión final es:

“Nosotros no podemos aliviar la pobreza a largo plazo sin un manejo sostenible de los ecosistemas. No podemos proteger los ecosistemas del abuso sin retener responsables de sus acciones a quienes poseen riqueza y poder, y sin reconocer las necesidades legítimas de los pobres y los desposeídos. Ese es el equilibrio que nosotros debemos lograr en todas nuestras decisiones para la Tierra.”

Capítulo 1. La Gestión de los asuntos ambientales: ¿la voz de quién? ¿la opción de quién?

Este capítulo presenta los conceptos clave de la “gestión de los asuntos ambientales” que se define como el ejercicio de la autoridad sobre los recursos naturales y el medio ambiente. Se afirma aquí que el modo de adoptar las decisiones determina la efectividad con que dichas decisiones se usan para manejar la naturaleza, y cuán justas son para la gente afectada.

La mala gestión de los asuntos ambientales, el deterioro del ecosistema y la falta de equidad

- Los Ecosistemas son el motor vital del planeta y la base primordial de la economía global. Sin mejorar nuestra toma de decisiones en materia ambiental, no podemos pensar en manejar los ecosistemas para que cubran nuestras necesidades actuales y permanezcan viables para el futuro.
- Los números muestran nuestra total dependencia de los ecosistemas:
 - El valor anual de la producción agrícola mundial es de 1,3 billones de dólares; sin embargo, el 52% de las tierras agrícolas del mundo muestran una fuerte degradación del suelo.

- 350 millones de personas dependen directamente de los bosques para sobrevivir. Sin embargo, la reducción de la cubierta forestal mundial desde tiempos preagrícolas ha alcanzado el 46 % .

- Uno de cada seis seres humanos dependen básicamente del pescado para cubrir sus necesidades proteínicas. Aun así, el 75% de las pesquerías mundiales son demasiado explotadas o se explotan hasta su límite biológico.

- 41 de cada 100 personas vive en cuencas fluviales con aguas degradadas. Ya el 20% del flujo normal de los ríos del mundo se extrae para uso humano. El 60% de las principales cuencas fluviales están muy o moderadamente fragmentadas por presas.

- Los signos evidentes de la mala gestión de los asuntos ambientales se aprecian en la incapacidad de las instituciones gubernamentales para manejar los ecosistemas procurando mantener su salud en vez de buscar simplemente su máximo rendimiento, prorratear equitativamente los costos y beneficios del uso de los recursos naturales, de manejar los recursos que superan los límites regionales y políticos, y luchar contra el problema de la corrupción.
- Las causas de la degradación de los ecosistemas tienen sus raíces en un sistema económico que a menudo premia la explotación en lugar de la administración correcta, y se manifiestan en la distribución injusta de la propiedad y de la autoridad sobre los recursos naturales y los ecosistemas, de modo que los beneficios derivados no se reparten equitativamente.

Mejor gestión ambiental, mejor administración de los ecosistemas.

- Una de las rutas más directas para mejorar la adopción de las decisiones ambientales es facilitar el acceso a la información en materia ambiental y fomentar la participación amplia de la población en dichas decisiones. Cuando los afectados por una decisión pueden participar en el proceso, el resultado es probablemente más justo, más ecológico y más ampliamente aceptado.
- La gestión de los asuntos ambientales va más allá de las decisiones efectivas sobre el manejo de los recursos naturales e incluye el marco para la adopción de decisiones - leyes, políticas, normas, burocracia, procedimientos formales y códigos de conducta- dentro del cual los administradores toman las mismas. Un error común es confundir la gestión de los asuntos ambientales (governance) con gobierno (government) o conjunto de instituciones que normalmente asociamos con la autoridad política. La gestión de los asuntos ambientales conlleva una cantidad considerable de decisiones a tomar e influencias que operan fuera de las estructuras y organismos formales del gobierno.
- La gestión de los asuntos ambientales es el elemento humano esencial para el manejo del ecosistema, y su tarea es interpretar las necesidades de todas las partes interesadas, teniendo en cuenta las realidades biológicas del propio ecosistema.

La gestión ambiental y la pobreza

- Uno de los argumentos más poderosos para fomentar la buena gestión ambiental es que ésta exige que nos centremos en las dimensiones sociales del uso de los recursos naturales y del manejo del ecosistema, además de en los detalles técnicos para su administración. El reto de la gestión de los asuntos ambientales es responder a la pregunta: "¿Qué es justo?".

- Casi la mitad de la población mundial vive con menos de dos dólares al día. Las comunidades pobres son especialmente vulnerables a una gestión ambiental fallida, dado que dependen más directamente de los recursos naturales para sobrevivir y obtener ingresos, y, probablemente, comparten menos derechos de propiedad que les procuren el control legal de los mismos.
- La Corrupción aumenta la marginación de los pobres.
- Un arma poderosa que otorgue poder a los pobres es promover la descentralización que devuelva el control real sobre los recursos locales a los residentes, al igual que acercar las agencias de servicios del gobierno a las comunidades más pobres.

Los siete elementos de la gestión de los asuntos ambientales

1. Las instituciones y las leyes: ¿Quién hace y obliga a respetar las normas jurídicas sobre el uso de los recursos naturales? ¿Cuáles son esas normas y las penas por no cumplirlas? ¿Quién resuelve las controversias?
2. Participación y representación: ¿Cómo puede el público incidir en las leyes que atañen a los recursos naturales o impugnarlas? ¿Quién representa a quienes utilizan los recursos naturales o dependen de ellos cuando las decisiones sobre dichos recursos son un hecho?
3. El nivel de autoridad: ¿En qué nivel o escala -local, regional, nacional o internacional- reside la autoridad que controle los recursos?
4. Responsabilidad y transparencia: ¿Cómo y ante quién responden de sus decisiones quienes controlan y manejan los recursos naturales? ¿Está abierta a la investigación la toma de decisiones?
5. Los derechos de propiedad y tenencia: ¿Quién es el propietario de un recurso natural o tiene el derecho legal de controlarlo?
6. Los mercados y flujos financieros: ¿Cómo influyen las prácticas financieras, las políticas económicas y el comportamiento del mercado en las autoridades que gestionan los recursos naturales?
7. Ciencia y riesgo: ¿Cómo se incorporan la ecología y la sociología a las decisiones sobre el uso de los recursos naturales de forma que se reduzcan los riesgos para las personas y los ecosistemas y se identifiquen las nuevas oportunidades?

Conceptos clave y principios de la gestión de asuntos ambientales

- *La Participación* atañe a la oportunidad de promover una participación significativa en el proceso de adopción de decisiones, que a su vez emana influencia. Los participantes en la adopción de decisiones que afectan a los ecosistemas obtienen una oportunidad perfecta para que sus intereses se vean representados. Si no se hace partícipe a la opinión pública, podrían surgir conflictos y resistencia.
- *La Responsabilidad* atañe a los modos existentes para retener responsables de sus actos a quienes toman las decisiones. Entre ellos están el voto para alejarlos de los puestos oficiales, el uso de los tribunales, el uso del mercado para recompensar o castigar a las empresas y la reputación de los responsables de las decisiones.
- *La Subsidiariedad* significa asignar la autoridad para manejar los recursos naturales en el nivel apropiado. La adopción de decisiones tiende a estar centralizada y a veces un enfoque más correcto es permitir a las comunidades locales que tomen sus propias decisiones sobre los recursos que las circundan.

- *Los principios de acceso* se refieren al acceso del ciudadano a la información sobre medio ambiente, a la oportunidad de participar en el propio proceso de adopción de decisiones y al derecho a solicitar compensación.
- *El principio de integración* sostiene que tener en cuenta el medio ambiente debería formar parte de cualquier negocio importante, recurso o decisión en materia de desarrollo económico.

Capítulo 2. La Gestión de los asuntos ambientales hoy

Este capítulo analiza cinco tendencias claras que afectan a la gestión de los asuntos ambientales: (1) la globalización económica, (2) la democratización de los sistemas políticos y la aceptación creciente de normas correctas para la gestión ambiental, y la aparición de normas de gestión ambiental, (3) la corrupción, (4) el rápido crecimiento de organizaciones no gubernamentales y (5) la rápida proliferación de nueva información y de las tecnologías de comunicación. También contempla la conexión entre la corrupción y la mala gestión del medio ambiente. El capítulo se cierra con una evaluación del estado de la gestión de los asuntos ambientales en la actualidad.

La Globalización económica

- La globalización Económica, esto es, la creciente integración e interdependencia de las economías nacionales, ha redefinido nuestra relación con los ecosistemas y extendido el alcance de nuestras decisiones pro ambiente. Aunque el mundo ya había experimentado períodos de globalización anteriormente, nunca había experimentado la magnitud, la velocidad y la complejidad de esta corriente que se inició en los años ochenta.
El comercio actual supone hoy día el 58% de la economía global, que era sólo 27% en 1970. En 1991, el financiamiento privado y la ayuda total oficial al desarrollo eran aproximadamente 120 mil millones de dólares o cerca de 60 mil millones para cada uno. Hacia 2000, las financiaciones privadas se habían cuadruplicado hasta alcanzar 226 mil millones, mientras la ayuda al desarrollo había disminuido casi a la mitad en unos \$US35 mil millones.
- La Globalización ha afectado a la gestión de los asuntos ambientales de varias maneras – las normas medioambientales han sido superadas por el crecimiento económico y el poder creciente del sector privado, reconfigurando las decisiones económicas y medioambientales. También ha creado nuevas demandas de transparencia y responsabilidad por parte de las instituciones financieras internacionales como los bancos de exportación-importación, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La democratización

- La relación entre democratización y medio ambiente es compleja. Freedom House estima que en 1973 sólo 81 países eran "libres" o "parcialmente libres"; ya en 2003, el número ha pasado a 144 países, es decir, aproximadamente cuatro mil millones de las seis mil millones de personas que hay en el mundo viven total o parcialmente en regímenes democráticos.
- A pesar de no existir ninguna relación empírica directa entre la democracia y una mejor calidad medioambiental, está claro que cuanto más conocimientos sobre el medio ambiente tenga los ciudadanos, cuanto más expresen sus opiniones y consideren a sus líderes responsables de sus actos, más probable será que puedan controlar los grandes

errores provocados por la mala administración del medio ambiente. En gran parte, los cambios políticos ocurridos en Europa Oriental y en la ex-Unión Soviética esgrimían como bandera el medio ambiente. Una legislación pro ambiente más estricta se ha promulgado rápidamente bajo los nuevos gobiernos democráticos.

- Además de los cambios formales en los sistemas políticos, se está dando una aparición y aceptación de normas o estandarizaciones y prácticas que –mientras esperan convertirse en leyes– están influenciando el comportamiento de las personas, de las empresas y de los gobiernos. Ello incluye la disminución de la tolerancia a la corrupción y el aumento de las expectativas de transparencia y de participación ciudadana en la adopción de decisiones.

La corrupción y los recursos naturales

- Tanto si es malversación de alto nivel o soborno de bajo nivel, la corrupción es una causa fundamental de la degradación de los recursos naturales en todo el mundo. Los recursos naturales, debido a su alto valor comercial, ofrecen enormes oportunidades de corrupción. A esto se suma el que a menudo existe un riesgo bajo de ser pillado, especialmente porque la mayoría de las explotaciones de recursos naturales se realizan en entornos alejados de la vista de la gente.
- A pesar de que resulta difícil cuantificar la corrupción y los delitos contra el medio ambiente, la evidencia disponible deja bien claro que todo ello está muy extendido. En la silvicultura, por ejemplo, se estima que la madera ilegal comprende el 80% de toda la madera talada en el Amazonas brasileño y en Indonesia; del 50% al 70% de dicha producción maderera era ilegal. En Camboya, el gobierno recaudó 15 millones de dólares por operaciones forestales legales, pero se estima que los pagos ilegales en 1997 alcanzaron los 200 millones de dólares.
- Las raíces de la corrupción son numerosas. En los países en vías de desarrollo el sueldo bajo de los funcionarios incrementa la motivación para actuar corruptamente. La corrupción también florece donde los mecanismos de la responsabilidad y la vigilancia son débiles. Los sobornadores no son simplemente víctimas de oficiales ávidos, sino socios activos en el delito. De la lista del Banco Mundial de empresas no idóneas para recibir contratos del Banco debido a fraude y corrupción más de la mitad están asentadas en EE.UU. o en el Reino Unido según datos de noviembre de 2002.

El aumento de las organizaciones no gubernamentales

- Las ONG dedicadas a promover la protección ambiental han estado en la primera línea de los movimientos democráticos de muchos países. A nivel mundial, el número creciente y la influencia de las organizaciones de la sociedad civil han sido signos claros de la gestión de asuntos ambientales durante la última década. La *Unión de Asociaciones Internacionales*, el registro de las ONG, se ha duplicado hasta llegar a 47.000 entre 1985 y 2000. Éstas han obtenido un gran éxito al exigir un puesto a la mesa. Así, en las Naciones Unidas 2.143 ONG tienen status consultivo, en comparación con las 928 de 1992.

Tecnología de la información y conectividad

- La revolución reciente en el ámbito de la información y de las tecnologías de la comunicación han afectado profundamente al movimiento ecológico. Con Internet resulta más fácil para los gobiernos proporcionar información a sus ciudadanos. En el estado indio de Andhra Pradesh, por ejemplo, el registro de las propiedades por internet

ha reducido el tiempo que lleva obtener una copia certificada de un título de terreno registrado de varios días a unos minutos.

Situación actual de la gestión de los asuntos ambientales

- La demanda pública de acceso sigue siendo poco satisfactoria. Una encuesta comisionada por *Iniciativa de Acceso* indica que los gobiernos no proporcionan a los ciudadanos acceso suficiente a la información sobre el medio ambiente ni oportunidades para participar en la adopción de decisiones medioambientales como a los ciudadanos les gustaría.
- Transferir la responsabilidad de la toma de decisiones al nivel adecuado es un trabajo todavía en marcha. Los casos de verdadera descentralización son escasos.
- A pesar de que los gobiernos están adoptando las decisiones ambientales con un grado de franqueza y transparencia que habría sido inconcebible tan sólo hace una década, todavía subsiste la brecha entre los programas y la práctica.
- Una de las explicaciones más sencillas acerca del escaso progreso logrado para satisfacer los objetivos de la Cumbre de la Tierra de Río es que se sigue fracasando al no integrar el pensamiento ecológico en las principales corrientes económicas y en las decisiones sobre desarrollo. A nivel nacional, los ministerios de Medio Ambiente son aún débiles y, si acaso, operan en los alrededores de las decisiones políticas importantes.
- Los países se han esforzado por congregar un sistema internacional de gestión de asuntos ambientales. Desafortunadamente, los prodigiosos esfuerzos en el campo de la diplomacia medioambiental no han producido un avance serio en pro de los retos ambientales más importantes del mundo.
- *Conclusiones:* A nivel global, nuestra capacidad de tomar decisiones medioambientales de forma seria para proteger los ecosistemas, informado a los ciudadanos y satisfaciendo las necesidades humanas de forma equitativa es muy limitada.

Capítulo 3. La Participación pública y el Acceso

Este capítulo muestra los resultados de la evaluación piloto de *Iniciativa de Acceso* para medir la capacidad de la opinión pública para participar en las decisiones ambientales. Se estudiaron nueve países: Chile, Hungría, India, Indonesia, México, Sudáfrica, Tailandia, Uganda y los Estados Unidos. Los resultados revelan logros y fracasos comunes en todos los países en el tema de proporcionar a los ciudadanos acceso a la información, a la participación y a la justicia.

- Una coalición de 25 sociedades civiles agrupadas bajo el nombre de *Iniciativa de Acceso*, evaluó la capacidad de la opinión pública de nueve países para participar en las decisiones en materia ambiental.
 - El estudio se ideó en torno a tres de los elementos del Principio 10 de la Declaración de Río de 1992:
1. *Acceso a la información sobre el medio ambiente.* Los investigadores evaluaron la actuación de los gobiernos para proporcionar los siguientes tipos de información sobre medio ambiente: la información diaria sobre la calidad del medio ambiente, la

información periódica sobre las tendencias del medio ambiente, la información sobre la contaminación industrial, e información sobre las situaciones de emergencia y riesgos.

2. *Acceso a la adopción de decisiones que afectan al medio ambiente.* Los investigadores examinaron las oportunidades que tenía la opinión pública de incidir sobre lo siguiente: planes y políticas nacionales, planes y políticas locales y provinciales y el diseño de proyectos ambientales importantes.

3. *El acceso a la justicia y a la compensación.* Los investigadores dieron una puntuación a los países según los indicadores de los derechos legales y la legitimación, y los procesos de revisión de los planes y políticas en discusión.

Los Resultados de la evaluación: visión de conjunto

- Cada país examinado ha intentado ampliar significativamente la participación ciudadana en la adopción de decisiones medioambientales, pero las oportunidades del ciudadano de participar en las mismas, visto que afectan a su vida y a los ecosistemas, aún son limitadas. Los resultados muestran que los gobiernos de los nueve países obtuvieron una puntuación más alta en cuanto a proporcionar a sus ciudadanos acceso a la información. Obtuvieron puntuación inferior en cuanto a las oportunidades de participar en decisiones que afectan al medio ambiente y, en general, en la provisión de acceso a la justicia. Un sistema de acceso verdaderamente capaz y eficaz requiere la práctica integrada de los tres elementos.
- la tabla 3.1 en las páginas 52-53 proporciona una puntuación detallada de los resultados de la evaluación.

Los Resultados de la evaluación: el acceso a la Información

- Los nueve países poseen una legislación sólida que proporciona acceso a la información, pero su aplicación es bastante escasa. México, Sudáfrica y Tailandia tienen legislaciones exhaustivas que otorgan acceso a la información, incluyendo garantías constitucionales de acceso y legislación que abordan específicamente el acceso a la información sobre el medio ambiente. En Tailandia, más de 500.000 personas utilizaron el *Acta de Información Oficial* durante sus tres años de existencia. En E.E.U.U. se ha incrementado el uso del Acta de la Libertad de Información, con dos millones de solicitudes en 1999.
- El Acceso a la información sobre el aire y la calidad del agua - elementos fundamentales del medio ambiente diario para el ciudadano - es muy heterogéneo. En Sudáfrica y en EE.UU. los investigadores hallaron que la información sobre el agua potable es difundida activamente por los ciudadanos. La información sobre la contaminación industrial es la más difícil de obtener para el ciudadano, y en algunos países es imposible conseguirla. Sólo Hungría y EE.UU. ponen dicha información a disposición del ciudadano, pero no lo hacen México, Sudáfrica ni Uganda. Los derechos de las empresas a su privacidad normalmente parecen tener preeminencia sobre el derecho de los ciudadanos de a pie a conocer el estado del medio ambiente.
- Los estudios sobre 13 situaciones de emergencia –tales como derramamientos químicos y fuegos en fábricas- revelan que el acceso a la información varía dependiendo de la naturaleza y el tipo de la emergencia. Una razón para ello parece ser que los desastres de gran magnitud llaman más la atención de los medios de comunicación, motivando a las autoridades a proporcionar una información más oportuna y exacta. Una vez que la atención decae, el público tiene poco o ningún acceso a la información sobre los impactos a largo plazo de la mayoría de los casos de emergencia, sin tener en cuenta su tipo.

Los Resultados de la evaluación: las oportunidades de participar

- En los nueve países examinados, la mayoría de las leyes excluye o restringe la participación de ciertos grupos en la adopción de decisiones pro ambiente. La ley tampoco exige la participación pública en algunos de los sectores de la economía ni en algunas actividades de desarrollo tales como la situación de los bosques o las concesiones mineras. En general, los gobiernos no se muestran lo suficientemente activos cuando se trata de buscar la participación de los ciudadanos, así, la responsabilidad de iniciar la participación en un proceso de adopción de decisiones es de la ciudadanía.
- Durante los últimos veinte años, el uso de Evaluaciones del Impacto Ambiental se ha incrementado mucho en la mayoría de las naciones. Aunque todos los países estudiados tenían disposiciones legales para la participación pública en las EIA, en la práctica, al ciudadano no se le consulta con suficiente tiempo antes de dicho proceso. Un análisis independiente realizado por La Iniciativa de Acceso en 15 países hispanoamericanos y del Caribe confirman que las EIA no son todavía un vehículo consistente para que la participación pública sea significativa.

Resultados de la evaluación: acceso a la Justicia

- La falta de un mecanismo sistemático de solución de controversias por parte de una magistratura imparcial o con revisiones administrativas es el elemento más débil de los tres principios de acceso. Aunque todos los países en general han realizado progresos estableciendo un rango de derechos legales, estos no están definidos lo bastante adecuadamente para ser legalmente ejecutables para otorgar a la ciudadanía la “legitimidad” (capacidad procesal para comparecer ante el tribunal o interponer una demanda). El resultado es que los derechos concedidos a los ciudadanos en teoría, en la práctica son difíciles de llevar a cabo eficazmente.
- Los costes legales son también prohibitivamente altos para la gente normal en todos los países examinados. En Chile, los honorarios por registrar los casos ambientales pueden costar más del 50% del promedio de los ingresos mensuales, y en Hungría más del 20%. Incluso cuando los honorarios no son un obstáculo tremendo para la justicia, la complejidad y prolongación del proceso judicial es una carga, sobre todo para las zonas rurales y para las organizaciones comunitarias que carecen de tiempo y recursos.

Mejorar el Acceso: ¿qué se necesita?

Para mejorar el acceso harán falta inversiones que incrementen el suministro de información y las oportunidades de participación. También se necesita que los ciudadanos, las organizaciones de la comunidad y los grupos de apoyo demanden mayores derechos de acceso. Mejorar el acceso es imposible sin los esfuerzos de las instituciones financieras que ayuden a los países a aplicar los principios de la correcta gestión de los asuntos ambientales.

Capítulo 4. El despertar de la Sociedad Civil

Este capítulo documenta y analiza la influencia creciente de la sociedad civil -término que abarca a grupos de voluntarios, grupos de ciudadanos independientes del gobierno y el empresariado. Esta tendencia es uno de los cambios más dinámicos que se han producido hoy día en relación con la gestión de los asuntos ambientales, cuando la sociedad civil ejerce presión para que la adopción de las decisiones ambientales se realice de forma más inclusiva y representativa. La innovación y el cambio son a menudo el resultado de la unión de los individuos movidos por una automotivación fomentada por una sociedad civil fuerte.

El Crecimiento de la Sociedad Civil

- Fueron los grupos de la sociedad civil quienes en los años setenta introdujeron los problemas medioambientales en la agenda global. Hoy día, este sector es más grande y más influyente que nunca. En 1990 había más de 100.000 grupos, la mayoría de ellos fundados en los ochenta, que trabajaban en la protección del medio ambiente mundial. Un estudio de 1995 descubrió que los gastos combinados de los sectores sin ánimo de lucro (excluyendo las organizaciones religiosas) era de 1,1 billones de dólares que representa el 4,6% del producto interior bruto de estos países. Más de 26 millones de personas en Europa Occidental, EE.UU., Japón y Australia son empleados o voluntarios de entes sin ánimo de lucro. En EE.UU. existen más de 2 millones de ONG (no sólo en el movimiento ecológico), 70% de las cuales tienen menos de 30 años. En Francia, 60.000 ONG se fundaron tan sólo en 1990, comparado con las 15.000 de los años sesenta. Hacia la mitad de los años noventa, aproximadamente un millón de ONG operaba en India; 210.000 en Brasil; 96.000 en las Filipinas y 11.000 en Tailandia. Muchos miles más están organizadas pero no registradas.
- Este incremento de los grupos de la sociedad civil puede atribuirse a varias razones: el voluntariado creciente, el aumento de Internet y de teléfonos móviles que facilitan las comunicaciones, el crecimiento de los fondos de desarrollo encaminados a través de ONG y de donantes internacionales cuya prioridad es ayudar a los grupos de la sociedad civil. Según el PNUD (1992), más de 7 mil millones de dólares en ayuda privada y gubernamental para el desarrollo de los países fluyen a través de las ONG, en comparación con los mil millones de dólares de 1970. El US AID aumentó su apoyo a los grupos de la sociedad civil pasando de \$US 56 millones a \$US 230 millones entre 1991-1999.
- La tendencia global hacia la democracia ha sido determinante para el crecimiento de la sociedad civil y el florecimiento del activismo ecológico mundial. Así como la democratización permite a las organizaciones ambientalistas crecer, a veces los movimientos ecológicos abren la puerta a derechos más democráticos y civiles. En la Europa Central y Oriental comunista, el ambientalismo actuó como vehículo para las concentraciones nacionales y un escape para el descontento popular con el gobierno. La libertad de prensa es un importante determinante de la capacidad de la sociedad civil de incidir en las decisiones ambientales y fomentar la ampliación de la participación ciudadana. La libertad de los medios de comunicación se traduce a menudo en una información más exacta, exhaustiva y fiable.

Los diversos papeles de las organizaciones no gubernamentales (ONG)

- Los grupos de la sociedad civil juegan muchos papeles que afectan directamente al ambiente o tienen que ver con las decisiones medioambientales como sigue:
 - aplicando los programas y proporcionando servicios;
 - educando e informando a las comunidades locales y al público en general;
 - promoviendo la participación y la mayor equidad;
 - controlando la responsabilidad como protectores efectivos;
 - trabajando con el sector privado;
 - sumándose a la gestión medioambiental global.
- Los grupos de la sociedad civil se han convertido en aplicadores eficaces de los programas para el medio ambiente y desarrollo. Ellos abren las puertas a la participación más amplia del ciudadano en las decisiones ambientales en cualquier nivel. Abren cauces para la participación de la gente que normalmente está excluida de la toma de decisiones. Una sociedad civil dinámica demanda mucha más transparencia y responsabilidad de quienes adoptan las decisiones, tanto en el gobierno como en el mundo de los negocios.

- Hay una diferenciación creciente dentro de la diversidad del activismo civil en materia ambiental. Aunque sus objetivos no sean estrictamente "medioambientales", existen grupos que se centran en el alivio de la pobreza, en los derechos humanos, en el desarrollo rural, en los derechos de la mujer y en la paz mundial, y colaboran cada vez más con los grupos ecológicos para influir en las decisiones ambientales.

La Sociedad civil no es perfecta

- A pesar de todos los beneficios que ofrecen los grupos de la sociedad civil, no siempre contribuyen a que se tomen las decisiones ambientales correctas. Ellos tampoco son inmunes a los problemas de legitimidad, transparencia y responsabilidad -los mismos problemas que a menudo plantean las ONG contra los gobiernos y las empresas.
- Las ONG pueden reivindicar que representan el interés público o el bien común, y en general están acreditadas con cierta autoridad moral. Sin embargo, debido a sus diversas motivaciones y fuentes de financiación, los grupos de la sociedad civil no siempre son portavoces legítimos o creíbles de un interés público amplio que represente el bien común. En ocasiones la gente es, lógicamente, escéptica sobre las ONG que se identifican demasiado estrechamente con específicos intereses económicos o políticos.
- Los grupos de la sociedad Civil no son siempre intermediarios honrados. De hecho, en todo el mundo existen muchos grupos sin ningún mecanismo de responsabilidad formal tales como elecciones, interventores o comités de vigilancia. A menudo ello se debe a que son organizaciones pequeñas, a su presupuesto limitado y a su falta de capacidad. Pero algunos de ellos se comprometen en prácticas corruptas, en recolocación de fondos bajo la guisa de servicio a la comunidad.

Condiciones para que las ONG sean eficaces

- Los Gobiernos, en general, se han alejado de la actitud de hostilidad declarada hacia el activismo medioambiental o las organizaciones civiles. Sin embargo, entre los países en desarrollo existen muchos de ellos que carecen de marcos, leyes y regulaciones adecuados que permitan el funcionamiento de las ONG en lugar de restringirlo. Muchos usan rutinariamente una serie de tácticas coercitivas para controlar los grupos de la sociedad civil. La India, por ejemplo, restringe la cantidad de fondos que las ONG pueden recibir de los donantes extranjeros. China exige que las ONG estén patrocinadas por una institución, que tengan menos que 50 miembros y un nivel mínimo de recursos financieros. En Ruanda, una ONG no puede existir durante más de tres años.
- Para sobrevivir y crecer, los grupos de la sociedad civil deben conseguir el apoyo y la implicación locales. Deben sentar raíces en sus comunidades de residencia, comprometiéndose con los intereses locales y asegurándose el apoyo financiero. Tener una base de apoyo diversificada -local, nacional, e ingresos propios autogenerados - es la clave para que las ONG se mantengan y sean autónomas.
- Muchas ONG que hoy día trabajan en temas medioambientales surgieron a partir de la revolución democrática y de los cambios económicos que tuvieron lugar durante las dos últimas décadas. El reto actual es apoyar a estas nuevas organizaciones mientras van desarrollando las capacidades necesarias para convertirse en más eficientes, bien gestionadas y autosuficientes. Su legitimidad dependerá de su habilidad para generar estrategias sofisticadas, ofrecer información de peso y desarrollar capacidades de organización que les permita evaluar correctamente su propia actuación y forjar mejores relaciones entre sí y otros interesados.

Capítulo 5. La descentralización: una voz local

Este capítulo describe el proceso de la descentralización, es decir, la transferencia de poderes o responsabilidades desde el gobierno central a las instituciones locales, cuestión que conduce directamente a preguntarse quién logra adoptar las decisiones sobre los recursos naturales. Se describe aquí el proceso de descentralización que está en marcha en muchos países, y analiza las condiciones bajo las cuales es probable que se logren mejores resultados sociales y medioambientales. También discute la privatización, un proceso que a menudo se confunde de forma equivocada con la descentralización.

- El objetivo de la descentralización debería ser conseguir un nivel apropiado de participación local dentro de un marco sólido de política interior para el medio ambiente. El reto está en lograr la combinación adecuada entre los poderes locales y nacionales y las responsabilidades para lograr la sostenibilidad.
- Entre las instituciones locales que reciben el permiso para gestionar los recursos naturales por primera vez bajo la égida de la descentralización se pueden incluir a: las autoridades locales elegidas; las agencias de los ministerios encargados del medio ambiente, silvicultura, fauna, o recursos naturales de cada país; los grupos de usuarios como las cooperativas agrícolas.
- Con las condiciones adecuadas, la descentralización puede procurar medios para que los residentes de la zona negocien objetivos ambientales comunes con las autoridades estatales. Sin embargo, ello no elimina el papel del gobierno central con respecto a las decisiones de manejo del recurso, sino que mejora la estabilidad política al satisfacer las demandas ciudadanas de mayor participación.

Oleadas de descentralización en todo el mundo

- Actualmente la descentralización es el núcleo de las reformas políticas mundiales. Un estudio de 1999 del Banco Mundial revela que el 95% de las democracias tiene ahora gobiernos regionales y locales elegidos, y que en todas partes los países están devolviendo poderes administrativos, fiscales o políticos a órganos de gobierno cuyo nivel de autoridad está subordinado al nacional.
- La primera oleada de descentralización se extendió por los países en vías de desarrollo a finales de los años ochenta y principios de los noventa. No atañía sólo a los recursos naturales; más bien se trataba de dar respuestas a las crisis económicas. Los gobiernos centrales se decidieron a transferir algunas funciones de planificación y de servicio a los gobiernos locales, y los donantes estaban impacientes por subscribir el experimento. En otros países como Sudáfrica, Uganda, Sri Lanka, Etiopía, Colombia y Bosnia-Herzegovina, los gobiernos se decidieron por la descentralización para promover una mayor unidad y obtener un mayor apoyo popular dado el surgimiento de divisiones étnicas y geográficas.
- La segunda ola de descentralización empezó hacia la mitad de los años noventa, debido, en general, a los esfuerzos de numerosas agencias de donantes. Muchos de las políticas y programas estaban dirigidos a sectores medioambientales y sociales específicos, en lugar de a una democratización local más amplia. Por ejemplo, los comités para la cuenca del río se establecieron en Tailandia, mientras que Uganda creó grupos de gestión de la fauna y los bosques.

Criterios para una descentralización eficaz

- Idealmente, las reformas descentralizadoras eficaces ayudan a equilibrar los descuidos del gobierno central y a regular las normas locales de participación y autorización. La descentralización debe satisfacer los siguientes criterios:
 1. Debe producir la transferencia de poderes fundamentales a la institución local, incluyendo el poder fiscal;
 2. La institución a la que el poder se transfiere debe ser representativa de la ciudadanía local en toda su diversidad - y no sólo de los intereses de la élite - y conocer en profundidad los recursos locales y la dependencia de los mismos de la población;
 3. La población local debe poder responsabilizar de sus actos a las instituciones a través de las elecciones, encuentros públicos u otros medios democráticos;
 4. Los incentivos fiscales y reguladores deben acondicionarse para promover la gestión sostenible de los recursos naturales a largo plazo.

- No es fácil satisfacer todos esos requisitos. El obstáculo principal es asegurar que quienes reciben la autoridad transferida se retengan responsables de sus decisiones. La pregunta clave es: ¿deben ellos responder ante las personas directamente afectadas por sus decisiones?. En muchos casos, la respuesta es no. El personal local que depende de un ministerio responde ante sus jefes de la capital. Una ONG local puede responder sólo ante sus miembros, que son un subgrupo de la entera comunidad. Para otorgar poderes a los ciudadanos locales, el poder se debe atribuir a un organismo local elegido democráticamente -una institución a la que los ciudadanos consideren responsable de sus decisiones -para que ellos puedan ensanchar la participación pública eficazmente y determinar un manejo más justo de los recursos naturales.

- Hasta la fecha, los resultados de los esfuerzos descentralizadores han sido dispares. Está claro que la descentralización puede ser buena para la administración del medio ambiente, los sustentos y el poder local, pero sólo si se realiza apropiadamente - y eso es raro. He aquí algunos de los obstáculos para la descentralización eficaz:
 1. A menudo, las reformas descentralizadoras sólo permiten una implicación limitada de los ciudadanos en la gestión de asuntos ambientales. En Senegal, las leyes forestales de 1998 conceden a los concilios rurales el derecho de manejar los bosques locales, pero el Servicio de los Bosques aún decide las decisiones más críticas acerca de si se talará o no un bosque que rodea una comunidad.
 2. La descentralización funciona mejor cuando el gobierno central cede la responsabilidad a una institución que debe responder ante la gente y que está sujeta a la vinculación o a ser sancionada si su actuación es mala, y que está además obligada a explicar o justificar sus acciones. Un buen ejemplo de ello son los 3.000 concilios del bosque elegidos localmente en el distrito de Kumaon del estado indio de Uttaranchal en la región del Himalaya.

- Los otros elementos críticos para una descentralización eficaz son:
 1. El equilibrio entre la autoridad gubernamental central y el poder local. Muchas instituciones, sin embargo, están mal preparadas para el desafío de la participación ciudadana. Un estudio de los sectores forestales de la India, Sri Lanka y Zambia sugieren que ello es difícil de lograr.
 2. La descentralización debe respetar los ecosistemas. Los ecosistemas se extienden por muchas jurisdicciones y países. Los gobiernos centrales deben coordinar estos esfuerzos, de otro modo las reformas para la descentralización no se beneficiarán de una visión más amplia y ecológica del manejo del medio ambiente. China no hizo esto cuando inició una serie de reformas en la región de Baoshan de la Provincia de Yunnan, empeorando así la degradación ambiental.
 3. La seguridad de la tenencia de los recursos es un ingrediente esencial de la conservación a nivel comunitario. Si el gobierno central puede revocar fácilmente

los derechos sobre los recursos, los ciudadanos residentes tienen menos incentivos para invertir en la fertilidad de la tierra, en protección de los cursos de agua o en cualquier otra medida de conservación a largo plazo.

Privatizar no es descentralizar

- La Privatización -la venta de recursos públicos, como el del servicio de agua, al sector privado- se está convirtiendo en algo normal en todo el mundo. A menudo los recursos naturales se consideran objetivo de venta, sobre todo en las naciones en vías de desarrollo. Por ejemplo, el Banco Mundial estima que 40% de los 44 mil millones de dólares en créditos que los gobiernos de países en vías de desarrollo obtuvieron en 1999 provenían de la venta de petróleo, minas, agricultura y recursos forestales de propiedad estatal.
- La descentralización, con frecuencia, es un incentivo para privatizar, pero ambas cosas no deben confundirse. En el sector de los recursos naturales se realizan muchas privatizaciones de forma incorrecta en nombre de la descentralización. Si está bien hecha, la descentralización aumenta la participación ciudadana en la gestión local de los recursos; sin embargo, la privatización muchas veces conduce a una mayor exclusión de la opinión pública de las decisiones sobre los recursos, dado que pasan de mano -y por ende de control- a empresas y a otros actores que no tienen que responder ante la opinión pública.
- Quienes critican la privatización cuestionan si los beneficios de la eficacia que prometen son verdaderamente reales. Cuando las poderosas multinacionales y con buenos contactos políticos se encargan de los servicios públicos, puede que los gobiernos no encuentren el modo de obligarlas a ser competitivas o de producir normativas apropiadas para dichas empresas. Las experiencias de privatización del agua en Bolivia, Buenos Aires, y Manila ha convencido a los grupos sociales de apoyo que privatizar tales servicios sociales básicos conlleva muchos problemas. El resultado de ello puede ser los precios más altos por servicios básicos, la falta de atención a los impactos medioambientales y una falta de compromiso para con los objetivos públicos. Estos, a su vez, pueden provocar una repercusión social negativa contra la privatización.
- Aunque la evidencia es limitada, la experiencia en el sector eléctrico demuestra que los esfuerzos privatizadores tiene poca consideración por los problemas ambientales. Las reformas económicas, como la privatización, se han realizado frecuentemente con procesos cerrados. Un proceso más abierto y democrático de la gestión económica que permita el debate abierto sobre las metas de las reformas daría un impulso substancial a la incorporación de las metas sociales ambientales en las reformas privatizadoras.

Capítulo 6. Impulsar la responsabilidad empresarial

Este capítulo aborda la actitud cambiante del mundo de los negocios hacia la gestión de los asuntos ambientales. Describe la respuesta de la comunidad empresarial a la petición de mayor franqueza y responsabilidad, incluyendo “la información ambiental” voluntaria y los códigos de conducta. Analiza la potencialidad de los inversores y los consumidores para impulsar mejores actuaciones empresariales y afirma la importancia continua de las normas gubernamentales.

- A medida que las empresas se globalizan y se privatizan los recursos nacionales, las decisiones comerciales tienen cada vez mayor alcance. No es posible que exista una mejora de la gestión de los asuntos ambientales sin la participación del mundo

empresarial, lo cual supone compartir la información con los interesados, tomar decisiones con un proceso abierto y transparente en lugar de en la sala de juntas a puertas cerradas, y buscar activamente inversiones que pueden beneficiar tanto al ambiente como a los resultados finales.

- Hoy día más de 65.000 empresas son transnacionales, y controlan también 850.000 afiliados. Entre 1990 y 2000, las 100 compañías transnacionales más importantes aumentaron sus ventas de 3,2 billones de dólares a casi 4,8 billones y en 2001 empleaban a un total de 54 millones de personas.
- Las compañías transnacionales se consideran ciudadanas locales y globales. En teoría, son responsables de numerosas zonas, pero a menudo su responsabilidad es escasa, excepto para con sus accionistas -aunque indudablemente aportan beneficios a las comunidades locales. Las comunidades locales, sin embargo, se sienten preocupadas, pues temen que dichas compañías usen su poder para evadir los requisitos reguladores nacionales, se comprometan en prácticas laborales injustas, o dañen el medio ambiente local. Además, se preocupan también por la tendencia a la privatización de los recursos naturales.

La importancia de revelar la información

- La transparencia y la responsabilidad empresariales son requisitos previos para una correcta gestión de los asuntos ambientales. Como con los gobiernos, una de las herramientas más potentes que impulsa la mayor responsabilidad empresarial es el acceso de la opinión pública a la información. La apertura a la ciudadanía es la cara de un enfoque nuevo y más participativo para regular la actuación medioambiental de los negocios. La facilitación de información evita que las empresas confíen en que la información que les concierne sea invisible a los ojos de la ciudadanía.

El que las empresas brinden información sobre sí mismas puede ayudar a abordar algunos de los defectos que tienen los enfoques tradicionales, permitiendo a la sociedad civil y a los grupos locales unirse a los procesos reguladores. Las herramientas para la apertura, como el Inventario de Residuos Tóxicos y el Global Reporting Initiative (GRI), funcionan porque autorizan a la ciudadanía a considerar a las empresas responsables de sus actuaciones ambientales. Igualmente importante es que dicha apertura brinda beneficios potenciales a las empresas.

- Ninguna empresa desea tener fama de gran contaminador. La más famosa de estas herramientas contra la contaminación es el Inventario de Productos Tóxicos (TRI) de EE.UU., aunque Canadá, los Países Bajos, Noruega y el Reino Unido poseen al menos una década de experiencia en operar registros completos de contaminantes como el TRI. Es una relación sobre contaminación industrial que controla las industrias una a una y que el gobierno pone a disposición en internet y en informes publicados. En EE.UU. es un instrumento que reduce los contaminantes industriales de los productos químicos que rastrea, alcanzando un 48% desde 1988 a 2000.
- Desde los años ochenta, miles de compañías han emitido informes voluntarios de su actuación o han comisionado auditorías medioambientales de su funcionamiento. En todo el mundo, de 7.000 a 10.000 empresas publican ahora informes medioambientales; 45% de las 250 compañías más grandes publican dichos informes (aunque no exclusivamente sobre el medio ambiente). Por el lado positivo, hay evidencias de que algunas medidas voluntarias han ayudado a reducir la contaminación, a incrementar la eficacia ecológica de la empresa o a aumentar su competitividad en el mercado. Pero en la práctica, las iniciativas voluntarias tienen varios puntos débiles que limitan su capacidad de impulsar una buena actuación medioambiental a mayor escala.

- En general, sin embargo, los informes ambientales de las empresas no se acercan ni de lejos a su máximo potencial como herramienta de responsabilidad. Aunque tales informes están siendo cada vez más detallados y más largos, la calidad de dichos informes todavía tienen que mejorar para que la información sea más pertinente y comprensible. Dichos informes también se publican en formatos diferentes de modo que son difíciles de comparar entre sí. La cuestión de la credibilidad de los informes ambientales de las empresas es lo bastante seria como para que más de 30 organizaciones mundiales hayan desarrollado pautas sobre dichos informes. Una de las organizaciones más célebres es la Global Reporting Initiative (GRI) que proporcionó los principios generales para los informes y la guía específica para los diferentes sectores comerciales, de forma que los informes se estandaricen y sean más rigurosos y precisos.

Los códigos de conducta – un papel limitado

- En las dos últimas décadas, las empresas también han adoptado códigos de conducta que hacen públicas las normas generales del comportamiento empresarial respecto a un abanico de temas sociales y ambientales. Sin embargo, a menudo estos son demasiados amplios y carecen de objetivos. Por ejemplo, menos de 40 de los 587 planes de acción empresarial sometidos al Voluntary Challenge and Registry for Greenhouse Gases (Registro de Desafío Voluntario de Canadá de Gases de Efecto Invernadero) contenían objetivos para reducir las emisiones. Esos códigos tienden a cubrir sólo un número limitado de sectores de la industria y dentro de esos sectores, un número limitado de compañías - a menudo las que presentan prácticas polémicas.
- En el año 2000, por ejemplo, un estudio de la OCDE descubrió que los códigos de conducta empresariales para el medio ambiente se concentran en: la industria química, la industria del aceite, el sector forestal y el sector minero; esto es, en industrias con impactos medioambientales significativos, visibles y con procesos peligrosos. El estudio también encontró que una de las limitaciones más importantes de los códigos es la falta de control independiente de dicha actuación. Sólo el 10% de los 246 códigos controlados por la OCDE lo tenía. Para ser creíbles, los códigos de conducta deben contener herramientas de supervisión de la actuación de las compañías que los adoptan, preferentemente independientes.

El papel de los inversionistas y los consumidores

- Uno de los enfoques más novedosos y progresivos para lograr una mayor responsabilidad ambiental por parte de las empresas es la intervención directa en los asuntos de negocios de los consumidores, los inversionistas y la sociedad civil. Un notable ejemplo es la socially responsible investing (SRI) o sea, la inversión responsable socialmente. Un enfoque natural de la SRI es investigar a fondo los lados positivos y negativos de las empresas, desechando las empresas cuyas prácticas son percibidas como dañinas para la gente o el medio ambiente, y buscando las que ofrezcan ingresos sólidos pero que sean líderes en las prestaciones sociales ambientales. Otro enfoque es organizar el poder de los accionistas para presionar activamente por un cambio en el nivel más alto de las decisiones empresariales a través de resoluciones por poderes en las juntas anuales. La presión de los accionistas, por ejemplo, convenció a la empresa Mitsubishi a abandonar sus planes de fundar una salina en el golfo de California (México) lo cual hubiera destruido una zona de reproducción para las ballenas grises. Tan sólo en 2002, una compilación de 19 resoluciones de accionistas referentes al tema del cambio climático llegó a varias empresas de primera fila. La inversión responsable socialmente en otra época se consideraba solamente un medio para hacer el bien, pero hoy, sus partidarios insisten en que tan sólo es una inversión inteligente.

- Los consumidores informados pueden ser un arma poderosa a favor de la correcta gestión de los asuntos ambientales. Una encuesta de 2001 revela que el 79% de los consumidores tienen en consideración la nacionalidad de las empresas al realizar sus adquisiciones. Para satisfacer esta exigencia, algunos gobiernos y organizaciones independientes han comenzado a certificar y a etiquetar como ecológicas las mercancías que se producen utilizando prácticas sostenibles. Desde que en 1978 Alemania Oriental lanzó los primeros programas de etiquetado ecológico denominado el Ángel Azul, las iniciativas de etiquetado ecológico han surgido en más de 24 países. A este programa se le atribuye la reducción en Alemania Oriental del uso de gran cantidad de disolventes de pintura para el hogar que desaguaban en los cursos de agua en cantidad de más de 40.000 toneladas. En los países en vías de desarrollo el etiquetado ecológico ha conducido a una reducción importante del uso de fertilizantes y pesticidas en el sector de la industria floral.

El camino hacia adelante

- En primer lugar, el propio mundo empresarial debe empezar a adoptar verdaderamente el fundamento comercial de brindar información. Prestar mayor atención a la cuantificación de los beneficios de la transparencia hasta las últimas consecuencias probablemente sea la única manera de atraer más negocios a bordo. Segundo, deben producirse más compromisos dinámicos por parte del empresariado con sus vecinos y otros interesados – tanto a través de los paneles asesores de la comunidad como de otras sociedades empresariales públicas. Finalmente, los políticos y reguladores del gobierno deben jugar su papel. Las normativas gubernamentales son el telón de fondo vital en el que cualquier apertura -obligatoria o voluntaria - tiene lugar.

Capítulo 7. Gobernar a escala global: la gestión internacional de los asuntos ambientales

Este capítulo analiza los puntos fuertes y débiles del sistema actual de la gestión de los asuntos ambientales a nivel internacional. Describe la arquitectura institucional para manejar el medio ambiente global, y el reto de integrar el ambiente en el comercio y en las finanzas internacionales. También describe cómo nuevos actores y "asociados" están alterando el panorama de la gestión ambiental a nivel global.

- No existe ningún gobierno global ni ninguna institución central con la suficiente autoridad para crear fuertes protecciones medioambientales a nivel global e insistir en su cumplimiento. Está claro que existe la necesidad de un sistema coherente de gestión ambiental a nivel internacional. Pero construir tal sistema y mantener su efectividad ante tantos intereses competitivos entre las naciones se ha demostrado sumamente difícil.
- Las amenazas medioambientales globales dañan de forma desproporcionada a los pobres -y a los países más pobres- puesto que minan la base del recurso natural con el que muchas personas pobres cuentan directamente para su alimentación y sustento. La reducción de la pobreza, por consiguiente, está estrechamente ligada a una correcta administración del medio ambiente a nivel local, nacional, regional y mundial.

El sistema actual de la gestión internacional de los asuntos ambientales

- Lo que nosotros tenemos es un sistema de gestión ambiental a nivel internacional un tanto vago, lo cual refleja las virtudes y defectos de las políticas globales y manifiesta la dificultad de inspirar una cooperación eficaz entre la reacia comunidad de las

naciones -incluso en lo que se refiere a las materias medioambientales que todos reconocen que requieren una acción común. El sistema de la gestión de los asuntos ambientales a nivel internacional no ha estado a la altura en muchos aspectos. Incluso las evaluaciones internas de la ONU han llegado a la conclusión de que el sistema está fragmentado. En muchos casos, las negociaciones internacionales producen acuerdos con metas ambiciosas pero sin los medios realistas para llevarlos a cabo o financiarlos.

- El sistema actual de la gestión de los asuntos ambientales a nivel internacional consiste en tres elementos básicos:

1. El grupo de organizaciones intergubernamentales como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial. Estos organismos, controlados por los países miembros de la ONU o por países donantes, están encargados de formular un programa internacional de protección del medio ambiente y fomentar el desarrollo sostenible.

2. El marco de la legislación internacional en materia ambiental ha evolucionado en el último siglo sobre todo, e incluye tratados como el de la Convención Marco sobre el Cambio climático, o el más reciente: la Convención de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes. Los países firmantes actúan conjuntamente contra los diferentes problemas medioambientales, siendo cada país responsable de cuanto sucede dentro de sus propias fronteras.

3. Los mecanismos de financiación como el GEF, Fondo Global para el Medio Ambiente, el cual desarrolla la capacidad de llevar a cabo los compromisos de los tratados, suplementan los esfuerzos nacionales hacia el desarrollo sostenible en los países más pobres, y el apoyo a las agencias de la ONU y a las secretarías del tratado.

Virtudes y defectos del sistema actual

- El informe sobre la gestión ambiental que este sistema global poco definido ha compilado es muy heterogéneo. Por el lado positivo, la comunidad internacional ha aceptado claramente que el medio ambiente es un tema clave en los asuntos globales. Su ineficacia, sin embargo, se pone de manifiesto cuando se compara con el avanzado sistema de gestión del comercio y las inversiones internacionales de la Organización Mundial de Comercio. En realidad, el sistema de la gestión ambiental internacional es un trabajo todavía en marcha, sobre todo porque casi todo se ha creado durante los últimos 30 años.
- Aun cuando no sea tan eficaz, el sistema de gestión de asuntos ambientales a nivel internacional ha demostrado que puede movilizar el talento científico y legal para extender nuestra comprensión de los problemas ambientales y crear sistemas impresionantes como el Protocolo de Montreal, la Convención sobre la Diversidad Biológica, y la Convención para Combatir la Desertificación. Dos virtudes del sistema en vigor son los convenios entre gobiernos y el establecimiento de directrices o normas.
- El punto débil del sistema es la imposibilidad virtual de coordinar un grupo complejo de actores para que actúen siempre sincronizados. Según un estudio interno de la ONU, los resultados presentan huecos en la política internacional, fragmentación del esfuerzo y, en ocasiones, estructuras de adopción de decisiones contrapuestas o incoherentes.
- Su debilidad también es el resultado del escaso apoyo por parte de las instituciones existentes y los mecanismos de vigilancia. Así, por ejemplo, el PNUMA vio como sus contribuyentes se redujeron de 73 en 1998 a 56 en 2000, aunque el número se está incrementando de nuevo. Al mismo tiempo, sin embargo, los contribuyentes destinan más a menudo su dinero a proyectos especiales. En 2000-2001, las contribuciones principal y secundarias destinadas al PNUMA sumaban más de 200

millones de dólares - una cantidad superior que en el pasado, pero todavía muy reducida en comparación con los recursos para el medio ambiente del Banco Mundial, del PNUD, del GEF, o incluso de alguna ONG ambientalista. La conclusión acerca del medio ambiente global es que los recursos son escasos, lo cual dificulta la reforma de la gestión ambiental a nivel internacional.

- La tercera razón de su debilidad proviene de que las decisiones que gestionan la producción, el comercio y la inversión no prestan casi nunca una atención adecuada a la protección del ambiente ni a las necesidades humanas. El Banco Mundial ha intentado hacerlo a través de un proceso llamado integración, pero con un éxito limitado. Según sus propias valoraciones, existe todavía considerable ambivalencia en la incorporación de las cuestiones medioambientales en sus préstamos.
- Existen hoy día más de 500 tratados diferentes sobre medio ambiente, aunque muchos (más de 300) atañen a problemas regionales como las pesquerías regionales, y tienen un grupo limitado de signatarios. Alrededor del 60% de estos tratados se firmaron desde la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano de 1972. Estos tratados se agrupan en cinco áreas: biodiversidad, atmósfera, tierra, productos químicos y desechos peligrosos, y vertidos marinos.
- Desde los años setenta a los ochenta, la mayoría de los tratados normalmente se limitaban a cuestiones individuales. Desde la mitad de los ochenta, la atención mutó hacia tratados más amplios que proporcionaban marcos de acción para cuestiones de carácter mundial como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Aunque estos tratados son instrumentos legalmente vinculantes -mecanismos internacionales para solucionar las discrepancias surgidas entre sí-, son débiles, incluyendo su aplicación. No obstante, sin estos tratados, la comunidad internacional se habría movilizadado mucho menos desde el punto de vista ambiental, y los ecosistemas estarían en mayor peligro.
- El GEF o Fondo Global para el Medio Ambiente, creado en 1991 por los países miembros de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, es una innovación importante para financiar programas ecológicos. Su misión es apoyar los proyectos que producen beneficios medioambientales globales, en lugar de proyectos finalizados solamente al desarrollo nacional. En realidad, aparte de su papel financiador, el GEF es importante desde una perspectiva de la gestión ambiental porque se ha convertido en una de las organizaciones internacionales más transparentes, con revisiones independientes cada cuatro años. Según su estudio más reciente, los proyectos respaldados por el GEF han producido resultados significativos que apuntan a mejorar los problemas medioambientales globales.

Reformas necesarias

- Para fortalecer el actual sistema de la gestión de los asuntos ambientales a nivel internacional se necesitará un conjunto de reformas paulatinas y primordiales. Algo común a casi todas estas reformas es reconocer la necesidad de una mayor coordinación y coherencia entre la miriada de organizaciones internacionales existentes con responsabilidades en materia ambiental.
- El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, cuyo mandato otorgado por la ONU es el de autoridad líder para el medio ambiente mundial, debe fortalecerse. Una sugerencia ha sido reunir bajo la égida del PNUMA a todas las organizaciones de la ONU con responsabilidades ambientales esenciales. Otro es reformar el PNUMA con un programa de la ONU convirtiéndolo en una agencia especializada que incluya un nuevo mandato redefinido y que se financie con contribuciones controladas por los

miembros de la ONU. Sin embargo, una necesidad importante para acometer ese esfuerzo que fortalezca el PNUMA es obtener una financiación más sustancial y fiable; si no es así, la incongruencia entre su mandato y su presupuesto continuará siendo un obstáculo de primer orden contra su eficacia.

- Es obvio que la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, cuya tarea es supervisar la aplicación de la Agenda 21 de la Cumbre de la Tierra de Río de 1992, ha fracasado en convertirse en catalizador de la política sostenible que tantos de sus fundadores habían previsto. Para ejercer su misión correctamente necesitará volver a focalizar sus esfuerzos para obtener un papel más práctico en la supervisión de los compromisos alcanzados por las naciones y en la revisión de los progresos efectuados para lograr las metas convenidas.

El reto de integrar el tema del medio ambiente en el comercio y en las finanzas internacionales

- Las decisiones medioambientales más cruciales suelen provenir del sector del comercio y las finanzas internacionales. Si la capacidad de un país para regular la contaminación y la explotación de sus recursos naturales ya es débil, el comercio internacional puede amplificar los problemas existentes. La fuerza del régimen comercial internacional podría beneficiar al medio ambiente con sólo crear normas comerciales y políticas ambientales que se apoyen mutuamente.
- Una fuente de conflicto inherente entre las prácticas de comercio modernas y las leyes medioambientales es el concepto de "discriminación." Las prácticas de libre comercio se basan en la idea de que los países no deben discriminar los productos de otros por causas de su procedencia o el tipo de producción del producto. Esto, sin embargo, es contrario a la premisa básica de muchas políticas internacionales en material ambiental, dado que los países deben discriminar los productos y procesos que dañan el medio ambiente, y favorecer los que minimizan el daño.
- Otra fuente de conflicto lo supone la ambigua relación que existe entre las normas de comercio y los tratados pro ambiente. Más de 30 tratados ambientales ponen algún tipo de restricción al comercio internacional: la mayoría como mecanismos de aplicación. Nunca se ha llevado ante la OMC ninguna discrepancia sobre tratados ambientales, pero existen amenazas, particularmente contra CITES.
- Al igual que sucede con el sistema mundial de normas comerciales, las normas de inversión internacional se han desarrollado sin que existan referencias de sus consecuencias medioambientales. Ello podría minar los sistemas de administración del medio ambiente a nivel internacional y global -por ejemplo, la consolidación de los derechos de los inversores podría realizarse a expensas de la protección a nivel nacional.
- La mayor parte de los flujos financieros internacionales pasan a través de cauces privados. Se estima que dichos flujos tan sólo desde EE.UU., y en su mayor parte hacia otros países industrializados, alcanzaron los 579 mil millones de dólares en 2000. Este incremento enorme de los flujos financieros internacionales ha sobrepasado la capacidad de muchos países de ordenar las políticas y los marcos reguladores que incluyan las consideraciones de tipo ambiental en tales inversiones. Muchas de dichas inversiones afectan a los ecosistemas globales para los cuales los regímenes de gestión ambiental tampoco están regulados.

- Aunque el volumen de fondos que fluyen a través de las agencias públicas de ayuda financiera internacional se ha reducido en comparación con el del sector privado, tiene una influencia significativa en el carácter privado de las inversiones. En general, ha sido positivo, pero lento, el progreso logrado recientemente al incluir la sostenibilidad del medio ambiente y la participación de la ciudadanía en las operaciones de las instituciones financieras públicas internacionales. Menos progreso se ha logrado en cuanto a asegurar la aplicación seria de tales políticas y en integrar las cuestiones ambientales en las decisiones políticas y de préstamos.

El papel de las asociaciones

En los últimos años, una de las estrategias favoritas de las Naciones Unidas para motivar una acción concreta a favor de los numerosos problemas ambientales ha sido asociarse con instituciones públicas y privadas, y con coaliciones de ONG. Estas asociaciones son controvertidas pues se teme que puedan sustituirse a los compromisos gubernamentales, de modo que los gobiernos renuncien a las responsabilidades que son funciones más propias del Estado. Sin la transparencia ni la responsabilidad apropiadas, estas asociaciones podrían convertirse en vehículos para infundir en las Naciones Unidas con dinero e influencia inapropiados procedentes de las empresas.

Capítulo 8. Un mundo de decisiones: los estudios de casos

Este capítulo presenta estudios de casos que van desde los forcejeos de una comunidad indígena de Sudáfrica hasta los esfuerzos nacientes hacia la democracia medioambiental en Irán. Exploran las razones de la dificultad de tomar decisiones inclusivas y eficaces sobre el uso de los ecosistemas. También demuestran la infinita creatividad humana, la adaptación y la experimentación que pueden conducir al éxito. Lograr que el uso de los bienes y servicios de un ecosistema sea más justo y sostenible requiere paciencia y un profundo conocimiento de las circunstancias locales, al igual que reconocer los amplios principios que se exploran a lo largo de este informe.

El caso de los mejillones: cambio de opinión sobre la reserva Mapelane

- Este estudio de caso cuenta la historia de cómo las personas de Sokhulu en la Provincia Kwazulu-Natal de Sudáfrica recobraron sus derechos ancestrales de recoger mejillones en un área convertida en reserva natural. Con el establecimiento de la Reserva Natural de Mapelane, se llamó a los habitantes locales ladrones y cazadores furtivos, y estos se veían obligados a mariscar lo que podían al caer la noche. Eventualmente se encontró una solución de co-dirección que concedía la autoridad tanto a la comunidad indígena como a los funcionarios del parque. Usando una combinación de métodos tradicionales y modernos - incluyendo la prohibición de mariscar durante tres meses - los lugareños van camino de lograr la sostenibilidad de la recogida de mejillones.
- El conflicto entre la gente de Sokhulu y las autoridades del parque se hace eco de conflictos similares en todo el mundo, en donde los forasteros han violado los derechos de las comunidades indígenas a recoger sus recursos. Para solucionar estos problemas, es de vital importancia establecer un foro en donde la comunidad y los demás interesados pueden encontrarse y negociar los objetivos comunes. También es primordial apreciar correctamente el recurso y su uso actual. En el centro de la solución aparece un grupo llamado Comité de Gestión Conjunta de los Mejillones, que es respetado por la comunidad y al que el gobierno ha concedido legitimidad.

El Nuevo Irán: Hacia la nueva democracia medioambiental

- En los últimos años, los políticos reformistas han iniciado un impulso descentralizador, concediendo más autoridad y poder administrativo a los organismos locales de gobierno. Este estudio de caso examina la transformación que ha tenido lugar en el pueblo de Lazoor, a unas 75 millas al este de Teherán como resultado de la implicación de la comunidad en decisiones que gestionan el uso de la tierra y el agua en el Irán rural.
Desde que empezó el experimento hace cuatro años, los residentes han construido 432 diques pequeños para controlar las inundaciones, miles de canales de irrigación y han plantado más de 7.000 árboles frutales. Junto a estas mejoras, las mujeres se involucraron en la adopción de decisiones, algo poco común en un estado islámico. Era también la primera vez que en Irán la gente intentaba usar planes participativos para manejar los recursos naturales.
- Obviamente, los primeros años de transición iraní de un control burocrático y centralizado de los recursos naturales a una situación en que la gente juega un papel primordial en la conservación de su propio ambiente, no han transcurrido fácil y tranquilamente. Aunque hasta ahora la tendencia en Irán va encaminada hacia la concesión solamente de poderes y recursos limitados a los residentes locales, los resultados han sido positivos. Ha producido beneficios ecológicos mejorando el diálogo entre el gobierno y la población.

La Mina Ok Tedi: La Controversia desenterrada

- La tragedia medioambiental y humana que todavía se sufre en la mina Ok Tedi en Papúa Nueva Guinea plantea cuestiones de primer orden sobre la gestión ambiental de los recursos naturales. Dichas cuestiones conciernen al equilibrio de poder entre los gobiernos inexpertos y faltos de dinero, y las poderosas industrias multinacionales; atañen también a la facilitación de información de naturaleza técnica y su acceso a la misma, a la comunicación más allá de la lengua y las barreras culturales, y a la necesidad de estructuras institucionales que permitan un sistema eficaz de quejas y reparación cuando las cosas salen mal. Dichos asuntos guardan relación directa con los esfuerzos continuados de la industria minera global para reducir el adverso impacto social y ambiental de su negocio y para ser más responsable de sus acciones.
- La industria minera se ha consolidado rápidamente en los últimos 20 años, creando compañías con una capacidad económica superior a la de muchos países. En la actualidad, el mercado está dominado por unos cuantos gigantes mineros transnacionales con base en Australia, Estados Unidos y el Reino Unido. Entre ellos se incluyen las minas de Ok Tedi BHP Billiton, Río Tinto, Domo de Placer, Newmont, Freeport y Anglo American. Estas compañías tienen un poder enorme, sobre todo en los países en vías de desarrollo ansiosos por generar ingresos provenientes de la explotación de sus recursos naturales.

La Carta constitucional de la Tierra: trazando el curso del futuro

- La Carta constitucional de la Tierra es un conjunto de dieciséis principios éticos fundamentales y sesenta y un principios de apoyo presentados en junio de 2000 en La Haya (Holanda). Representa un esfuerzo por codificar las normas de la correcta gestión de los asuntos ambientales en una declaración de aplicación universal. Es un documento único por lo que se refiere a sus ambiciones y a su desarrollo. La Carta Constitucional de la Tierra surgió de las ideas y opiniones expresadas por miles de individuos; no fue manejada por ningún proceso u organismo intergubernamentales, ni tiene todavía ningún status oficial. Es algo nuevo en la gestión ambiental global: una expresión

pública de las creencias y valores que deberían, con suerte, regir la adopción de decisiones para beneficio de los seres humanos y del resto del mundo viviente.

- La legitimidad de la Carta Constitucional de la Tierra deriva de un extenso proceso de participación y de consulta alrededor del mundo. Su credibilidad es el resultado del esfuerzo de la Comisión de la Carta Constitucional de la Tierra por cimentar el acuerdo general de todas las Partes. Sin embargo, algunas partes la consideran irrelevante pues no tiene ningún status legal ni facultades ejecutivas. La propia falta de especificidad de la Carta Constitucional dificulta la conversión de sus aspiraciones en acciones prácticas.

Las mujeres, el agua y el trabajo: el éxito de la Asociación de Autoempleo para Mujeres

- En los pueblos de la zona desértica de Banaskantha en Gujarat (India) las mujeres residentes han tomado el control del recurso clave básico para el sustento y la supervivencia de sus familias: el agua. Ellas han demostrado cómo se pueden manejar eficazmente los recursos de agua para obtener beneficios económicos y ecológicos. En estas áreas, la productividad agrícola ha aumentado, la migración a otras zonas en tiempos de sequía ha disminuido substancialmente y los animales y pájaros han tornado a los hábitats renovados. En una sociedad patriarcal y dominada por el Estado ésta no ha sido una tarea fácil.
- Guiadas por el sindicato de las mujeres: la “Asociación de Autoempleo para las Mujeres” (SEWA), éstas han establecido innovadoras estructuras populares de gestión ambiental que están conectadas eficazmente con las principales agencias del gobierno. Para las campesinas, los beneficios económicos dependen a menudo de la salud de sus recursos naturales. El trabajo de SEWA ha demostrado que esas comunidades rurales están motivadas para reconstruir sus bases medioambientales tan sólo si ven algún beneficio económico tangible al hacerlo.

Capítulo 9. Hacia un Equilibrio mejorado

Este capítulo ofrece una síntesis de los enfoques para mejorar la gestión ambiental basada en los estudios presentados en los capítulos precedentes. Se llega a la conclusión de que para lograr una mejor gestión ambiental se requieren cinco pasos al menos: adoptar enfoques de manejo ambiental que respeten los ecosistemas, crear la capacidad para la participación de la opinión pública, reconocer a todos los implicados afectados por las decisiones medioambientales, incluir la estabilidad del medio ambiente en la adopción de decisiones pro ambiente y fortalecer la cooperación medioambiental global.

- Para emparejar las necesidades humanas con las capacidades biológicas de la Tierra, las estructuras de gestión ambiental deben adaptarse a las constricciones innatas de los ecosistemas vivos. Un enfoque ecológico obliga a considerar explícitamente las necesidades de las personas como el alimento, la vivienda, el empleo, y todos los demás beneficios económicos y espirituales derivados de la naturaleza. Para ello, nosotros debemos integrar los objetivos sociales y económicos en la información biológica sobre las funciones y los límites de los ecosistemas. La gestión de los asuntos ambientales debe negociar esta difícil inclusión, dando la palabra a cada involucrado sin perder de vista lo que el propio ecosistema nos está diciendo sobre su capacidad de alteración y de uso humano. Exige que la Sociología tenga un papel similar: rastrear los resultados sociales de las decisiones para mantener la equidad al centro de las mismas. En la práctica, se necesitarán nuevos y diversos cambios institucionales y económicos para crear un vínculo entre las personas y los ecosistemas de los que ellos dependen, para beneficio de ambos.

- La reformulación de métodos para manejar los recursos naturales que respeten los ecosistemas depende de una aplicación vigilante de los principios de acceso y de participación. La participación de la opinión pública significa no sólo extender la participación en la adopción de decisiones sino también la representación eficaz, la reparación judicial y otros mecanismos que permiten una gestión de los asuntos ambientales significativa y democrática. La participación de la ciudadanía proporciona los mejores medios para negociar compromisos equitativos y asegurarse de que los objetivos que mueven las acciones diarias de las agencias de recursos naturales reflejen las prioridades de todos los interesados. Acreditar a los grupos de la sociedad civil como administradores del medio ambiente significa mucho más que tolerancia oficial. Implica un apoyo activo para crear alianzas entre las partes, las agencias gubernamentales y el empresariado. No obstante, a medida que los grupos de la sociedad civil van ganando en influencia, deben practicar los mismos principios de transparencia y responsabilidad para la correcta gestión ambiental que ellos demandan a los gobiernos y empresas.
- La aceptación de la gente de las decisiones que manejan el ambiente - y la mayor justicia de las mismas - sólo se logrará si echa raíces un enfoque más amplio de la postura ambiental. Uno de los modelos útiles podría ser el enfoque de "derechos y riesgos" recientemente presentado por la Comisión Mundial de Presas, según el cual, cualquiera que tenga un derecho (como el derecho al agua) o un riesgo debido a una determinada acción propuesta (como el desplazamiento a causa de una presa) debe tener la oportunidad de participar en el proceso de adopción de decisiones. También es importante admitir la opinión de quienes representan la voz del propio ecosistema - tanto si son científicos como gestores de recursos naturales o miembros de grupos de la sociedad civil que trabajan en temas ambientales.
- Para avanzar en la reversión del deterioro ambiental, los gobiernos y el empresariado -no sólo las agencias para los recursos naturales- deben aceptar la sostenibilidad ambiental como su mandato principal. Ello significa estudiar el modo en que cada política y cada estrategia inversora va a afectar a la equidad y al medio ambiente. Al privatizar los recursos naturales, por ejemplo, los gobiernos deben asegurarse de que están transfiriendo a las empresas no sólo el control de los mismos, sino también la responsabilidad para lograr una administración medioambiental y un servicio equitativo.
- Incorporar el concepto de sostenibilidad a la mentalidad empresarial en general llevará su tiempo, pero adoptar los procedimientos estandarizados para evaluar las actuaciones medioambientales - y relacionar todo ello con las actuaciones financieras y sociales- es un primer paso crítico. Los foros de negociación como la Organización Mundial del Comercio deben reconocer categóricamente la protección del medio ambiente como un factor configurador del comercio y de las políticas de inversión - asegurándose de que estas políticas sean coherentes con los actuales acuerdos ambientales internacionales y las leyes nacionales en materia ambiental.
- A pesar de la falta de una institución central fuerte que maneje la gestión internacional de los asuntos ambientales, es posible que se produzca una mejor integración de los esfuerzos pro ambiente a nivel mundial incluso dentro de los arreglos de los tratados e instituciones existentes. Hacer hincapié en la relación entre pobreza y medio ambiente es importante para fortalecer la gestión internacional de los asuntos ambientales, lo que exigirá un mayor compromiso a nivel mundial para controlar el medio ambiente y evaluar las amenazas al mismo, así como un esfuerzo concertado para armonizar y fortalecer los tratados medioambientales internacionales. Sin embargo, aunque los gobiernos decidan fortalecer las instituciones medioambientales globales, la clave yace en usar más los procesos

para dar voz a la sociedad civil y al mundo empresarial y en construir un consenso general sobre los asuntos conflictivos.

- Hoy día, el concepto de la correcta gestión de los asuntos ambientales está presente en la agenda mundial más que nunca. El futuro vive en las decisiones que nosotros tomamos ahora. Para que adoptemos las mejores decisiones para la Tierra tenemos que movernos hacia una mayor transparencia y responsabilidad en la adopción de decisiones y hacia una mayor equidad y participación en nuestras opciones medioambientales.

Tablas de datos

Las tablas de datos para *Recursos Mundiales 2004* también están disponibles en internet en <http://earthtrends.wri.org> o en la WRI Newsroom, <http://newsroom.wri.org>. **Las nuevas tablas sobre la gestión de asuntos ambientales aparecen por primera vez en esta edición.**